

Percepciones sobre el Feminismo en adolescentes de 13 a 15 años

TRABAJO FIN DE GRADO

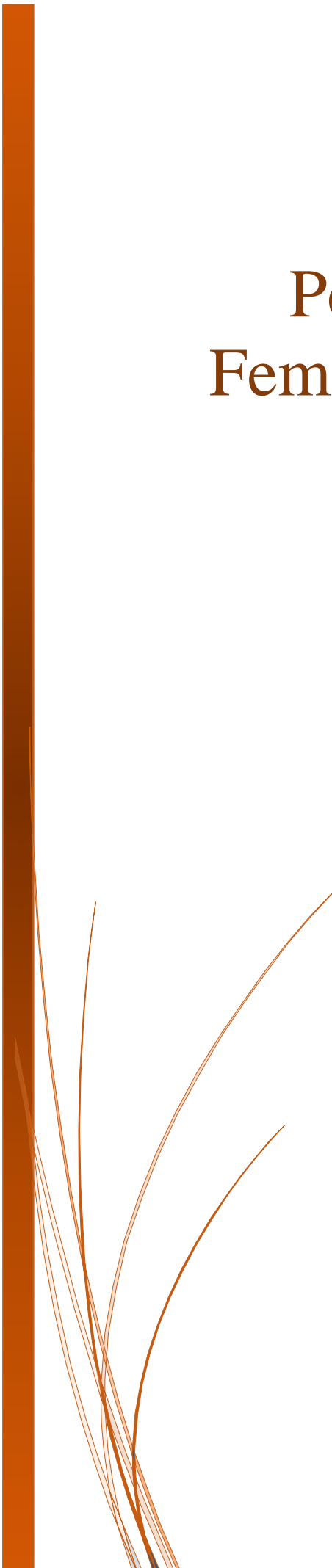
Autora: Dámaris Moreno Reyes

Tutora: Laura Aguilera Ávila

Curso académico: 2017-2018

Grado en Trabajo Social

Junio 2018



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. CONCEPTOS CLAVE	5
2.1 <i>Patriarcado</i>	5
2.2 <i>El sexismo y sus tipos</i>	7
2.3 <i>Feminismo</i>	10
2.4 <i>Empoderamiento</i>	12
2.5 <i>Adolescencia</i>	13
2.6 <i>Identidad personal</i>	14
2.7 <i>Agentes de socialización</i>	16
3. OBJETIVOS	18
4. MÉTODO	19
4.1 <i>Muestra</i>	19
4.2 <i>Instrumentos</i>	21
4.3 <i>Procedimiento</i>	22
4.4 <i>Diseño</i>	23
5. ANÁLISIS Y RESULTADOS	23
6. DISCUSIÓN	32
7. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS	36
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	39
9. APÉNDICES	43
<i>APÉNDICE 1. Cuestionario</i>	43

RESUMEN: La presente investigación trata de conocer la perspectiva que tienen los y las adolescentes en edades comprendidas entre los 13 y 15 años sobre la ideología feminista. También pretende indagar en si existen diferencias en esta percepción según el sexo y la edad del individuo, así como averiguar qué agentes socializadores han influido directamente en la idea que tienen estos/as jóvenes sobre el feminismo. La muestra de esta investigación es de 88 estudiantes de un Centro de Educación Secundaria en la isla de Tenerife. Para ello se utiliza un cuestionario mixto que nos proporciona la información necesaria para responder a los objetivos del estudio. Los resultados muestran que la gran mayoría del alumnado tiene una perspectiva positiva del feminismo; y que no existe una diferenciación de sexo ni edad con respecto a esta idea. Los agentes de socialización que más les han influido en esta perspectiva han sido los medios de comunicación, las/os progenitoras/os, el profesorado y el grupo de iguales. Pero, en el mismo nivel de parentesco siempre es el sexo femenino el que más ha influenciado a estas/os adolescentes. Además, es el propio alumnado quién reclama más educación veraz y precoz sobre esta temática.

PALABRAS CLAVES: feminismo, adolescentes, patriarcado, trabajo social.

ABSTRAC: This research seeks to understand the perspective of adolescents aged between 13 and 15 years on feminist ideology. It also seeks to investigate whether there are differences in this perception according to the sex and age of the individual, as well as to find out which socializing agents have directly influenced the idea that these young people have about feminism. The sample of this research is 88 students from a secondary education center on Tenerife. A mixed questionnaire is used to provide us with the

necessary information to respond to the objectives of the study. The results show that the vast majority of students have a positive perspective on feminism; And that there is no differentiation of sex or age with regard to this idea. The agents of socialization that have influenced the most in this perspective have been the means of communication, the parents, the faculty and the peer group. But, at the same level of kinship, it is always the female sex that has influenced these adolescents. In addition, it is the students themselves who claim more truthful and precocious education on this subject

.

KEY WORDS: feminism, teenager, patriarchy, Social Work

1. INTRODUCCIÓN

El feminismo a pesar de ser un movimiento que surge hace tres siglos es un tema en auge y de actualidad en nuestra sociedad, debido a las reivindicaciones cada vez más frecuentes de dicho movimiento.

A menudo, a través de los medios de comunicación se escucha hablar de huelgas feministas, grupos feministas... difundiéndose en varias ocasiones un mensaje erróneo de dicha ideología, como imágenes violentas, actitudes y discursos de radicalismo, nada que ver con el movimiento feminista.

Además, también es habitual escuchar discursos de personas influyentes en nuestra sociedad, en los cuales hablan erróneamente del feminismo o se consideran feministas por diferentes motivos que no tienen nada que ver con el feminismo. Consiguiendo que el movimiento feminista pierda credibilidad.

Pero al ponernos “las gafas violetas”, es decir, observar el mundo a través de la perspectiva de género, nos damos cuenta que los medios de comunicación están influenciados claramente por la ideología patriarcal (contraria al feminismo) que muchas veces es invisible a nuestros ojos. Un claro ejemplo es la prensa deportiva, en la mayoría de noticias sobre el logro de una deportista se suele dar más importancia al entrenador que a la propia deportista, o también, es común que se relacione su éxito por ser la esposa, novia, hermana, hija...de un famoso.

Pero así sucede con los mensajes que se transmiten en nuestra sociedad y con casi toda la prensa, cómo al realizar las entrevistas a una famosa están más dirigidas a conocer como consolidan la vida familiar que a su propio trabajo.

Por ello, este estudio de investigación pretende conocer la perspectiva real que se tiene acerca del movimiento feminista. En este caso se realizara con jóvenes de 13 a 15 años, ya que es cuando los seres humanos comienzan a conceptualizarse a sí mismos, es decir, a crear su identidad personal.

Para llevar a cabo esta investigación se tiene en cuenta la perspectiva de género, ya que debemos partir de que las mujeres y los hombres de la muestra están educadas/os por el sistema sexo-género.

Se comenzará aclarando los conceptos básicos que se emplearán a lo largo del estudio y los objetivos de esta investigación. Seguidamente se explicará la metodología que se ha seguido (tipo de muestra, instrumentos utilizados, procedimiento y diseño). Se plantean los resultados y análisis de los cuestionarios, así como la discusión de los mismos, y por último, las conclusiones y propuestas.

2. CONCEPTOS CLAVE

Comenzamos haciendo un recorrido por los conceptos más relevantes que se van a emplear a lo largo de este trabajo, tanto para definirlos, como para partir de una base común.

2.1 PATRIARCADO

Comenzaremos hablando del patriarcado, ya que es el sistema social de referencia universal. Dicho sistema ha creado y sigue creando multitud de desigualdades entre hombres y mujeres. Además, al tratarse de un sistema universal, es muy difícil su erradicación y la toma de conciencia social sobre su relevancia, ya que no es fácil de

visualizar. Incluso es impuesto antes de que se produzca el nacimiento de una persona, ya que se le asignan roles y estereotipos de género (de acuerdo al patriarcado) según su sexo biológico.

Así mismo, Lagarde (1996, p.52, citado en *El laberinto patriarcal*, Bosch, Ferrer y Alzamora, 2006, p.27) lo define como “un orden genérico de poder, basado en un modo de dominación cuyo paradigma es el hombre. Este orden asegura la supremacía de los hombres y de lo masculino sobre la interiorización previa de las mujeres y lo femenino. Es asimismo un orden de dominio de unos hombres sobre otros y de enajenación de las mujeres”.

A través de la obra *Política sexual*, de Kate Millett 1969 (citado en Bosch et al. 2006, p. 27-28), el término patriarcado obtiene el reconocimiento universal. Es también, en esta obra, donde se introducen dos componentes básicos del patriarcado: “una estructura social, que es el sistema de organización social que crea y mantiene una situación en la que los hombres tienen más poder y privilegios que las mujeres, y una ideología o conjunto de creencias acompañantes que legitima y mantiene esta situación. Esa ideología ha sido definida por la autora como: a) un conjunto de creencias que legitiman al poder y la autoridad de los maridos sobre las mujeres en el matrimonio o en la pareja; y b) un conjunto de actitudes o creencias que justifican la violencia contra aquellas mujeres que violan o que percibe que viola los ideales de la familia patriarcal”.

Podemos encontrar diferencias sobre los papeles, los roles de los hombres y de las mujeres según las sociedades, sin embargo, todas las sociedades coinciden en que el poder siempre ha residido y reside en el hombre. Girando todas estas sociedades en torno a una concepción patriarcal (Piotti, 1989).

Esta desigualdad o discriminación que sufren las mujeres de todo el mundo se perpetúa por la ideología patriarcal que tenemos inculcada, por ello, es necesario visualizar este sistema social y comenzar a realizar cambios. Para poder cambiar esta mentalidad colectiva es indispensable modificaciones en la educación (formal, no formal e informal) y en los procesos de socialización de las personas; de tal manera que las mujeres y hombres seamos educados en igualdad de derechos y oportunidades para la vida cultural, social y profesional (Piotti, 1989).

2.2. EL SEXISMO Y SUS TIPOS

El sexismo es el trato desigual que reciben las personas por pertenecer a un sexo biológico o a otro (Martín, 2016). Este es expresado de diversas formas, tanto a través de conductas verbales, como corporales (Mingo y Moreno, 2017).

“El término sexismo también suele utilizarse como adjetivo (se dice, por ejemplo, que una actitud, un comportamiento o unas ideas son sexistas), indicando de esta manera que dichas actitudes, comportamientos o ideas se basan en el sexo de la persona hacia quien van dirigidas” (Moya, 2004, p.272).

Después de haber realizado una revisión bibliográfica sobre varios autores y autoras que tratan el tema del sexismo, podríamos decir que en su mayoría todas y todos coinciden en que el sexismo perjudica principalmente a las mujeres. Esto se debe, a los comportamientos y características que durante la historia se le han atribuido al sexo

femenino, los cuales están más infravaloradas que los comportamientos y actitudes que se les han atribuido al sexo masculino. Cabe destacar que esta atribución se entiende que viene dada por “naturaleza” según el sexo biológico.

Se considera que esta infravaloración del sexo femenino en nuestra sociedad se debe a las aprobaciones de las creencias culturales. Por ejemplo, la aceptación generalizada de que las mujeres tienen menor capacidad para asumir un puesto de poder y liderazgo en el mercado laboral o su disposición prácticamente natural para desarrollar tareas de cuidado (Instituto Nacional de las Mujeres, s/f).

En el artículo *Sexismo, Inteligencia Emocional y Adolescencia* de Merino, Martínez y Díaz-Aguado (2010), nos manifiesta que Allport (1954), ejecuta una de las primeras definiciones de sexismo, “explicando que se trata de una actitud de antipatía a las mujeres por la cual se las relega a un estatus inferior”. A partir de esta definición se le da una relevancia especial al sexismo en la etapa de la adolescencia, ya que es, en este periodo, cuando las personas comenzamos a construir nuestra identidad personal.

Según Díaz-Aguado (2010, p.77), si dicha identidad se confecciona de forma sexista, “las y los adolescentes se identificarán con los problemas asociados tradicionalmente a los estereotipos femenino y masculino; la pasividad, dependencia y sumisión, en el caso de las mujeres y el dominio, la dureza y el uso de la violencia, en el caso de los hombres”.

- **MACHISMO**

La Real Academia Española (2018), considera que el machismo es una forma de sexismo, caracterizada por la prepotencia de los hombres sobre las mujeres.

La Britannica Academic (2018) define machismo como “orgullo exagerado en la masculinidad, percibido como poder, a menudo acompañado de un mínimo sentido de responsabilidad y desprecio de las consecuencias. En el machismo hay una valoración suprema de las características culturalmente asociadas con lo masculino y una denigración de las características asociadas con lo femenino”.

- **HEMBRISMO Y FEMINAZI**

En los últimos tiempos se están utilizando y dando auge a dos conceptos, el hembrismo y feminazi. Dichos conceptos se consideran neologismos y hacen referencia a la supremacía de las mujeres sobre los varones (Barba, 2016).

Ambos conceptos han surgido como necesidad de poner un antónimo al concepto machismo. Ni el hembrismo ni el feminazismo son parte de ninguna realidad, ya que nunca han existido, ni existe una sociedad en la cual la mujer predomine sobre el hombre.

Por tanto, ninguno de estos dos términos están reconocidos por la RAE. Estos conceptos según Montserrat Barba Pan (2016) “forman parte del intento de deslegitimar al movimiento feminista, así como del desconocimiento acerca de lo que es el feminismo. Son términos creados por grupos o personas que se resisten a perder sus privilegios de género”.

El discurso patriarcal intenta demostrar a menudo la ideología feminista a base de manipulación de palabras, creando conceptos contrarios al movimiento feminista que provoca el rechazo de una parte de la población, como sería el hembrismo y el feminazi (Barba, 2016).

Según Luque Toro (2007, p.23) el hembrismo es la “discriminación sexual, de carácter dominante, adoptada por las mujeres”.

Como dije anteriormente este concepto no está reconocido legalmente pero es utilizado de forma frecuente en nuestro país.

Dicho concepto según Sánchez Padilla (2014, p.2) apunta a “un conjunto de actitudes y prácticas sexistas de prepotencia y discriminación es usado contra los varones. Alude a una actitud de prepotencia de las mujeres respecto de los hombres, o bien un parcialismo discriminatorio claramente favorable a la mujer en acciones u opiniones”.

El concepto feminazi fue fundado por Rush Limbaugh en 1992. Dicho término, busca desmontar el movimiento feminista y su objetivo de la igualdad real entre hombres y mujeres; haciendo referencia de manera despectiva a las mujeres feministas más activas, considerándolas radicales y fanáticas. Limbaugh forma el concepto feminazi uniendo dos palabras, feminista y nazi. Alude tácticamente a estas palabras para dar a entender que, al igual que los nazis les arrebataban los derechos y dignidad a la población judía, las feministas que luchan activamente por su ideología pretendían y pretenden hacer lo mismo con los varones. Por lo cual, la palabra feminazi intenta debilitar el objetivo real del movimiento feminista, que no es más que la igualdad entre el sexo masculino y femenino (Wikipedia, 2018).

Por tanto, el concepto feminazi se considera ofensivo hacia el feminismo, esto según Gallegos Cortés (2015, p.15) “caricaturiza el movimiento con argumentos que promueven la idea de que las feministas son solo mujeres frustradas que intentan hacer del hombre una figura social inferior y detestable”.

2.3 FEMINISMO

El feminismo brota en un momento histórico de movimientos, reivindicaciones y de corrientes de pensamientos para la liberación de otros sectores sociales. En el cual se llevan a cabo cambios en los modelos de organización política y de modernización social,

en paralelo a las reivindicaciones feministas. El feminismo, por tanto, es un movimiento social y político, cuyo objetivo es conseguir la igualdad entre hombres y mujeres (Balaguer, 2016).

Hace más de doscientos años surge el movimiento feminista, un movimiento de lucha no violenta, progresista y múltiple, que tiene como finalidad la igualdad de derechos entre el género femenino y masculino. Por consiguiente, este movimiento es contrario al sistema patriarcal, luchando contra las injusticias que este genera (Bosch, et al., 2006).

Existen unas ideas generalizadas sobre el feminismo, muchas de ellas equívocas, como que el feminismo es una lucha exclusivamente de mujeres que buscan ser iguales a los hombres, que es un movimiento antihombres...estas ideas las adquirimos a través de los medios de comunicación que están influidos ideológicamente por un sistema patriarcal (Hooks, 2017).

Hooks (1984) define el feminismo como un movimiento que surge en los Estados Unidos por la figura de las mujeres, que buscan el empoderamiento para acabar con la opresión, la explotación y el sexismo de las cuales son víctimas.

Por tanto podemos entender el movimiento feminista como la herramienta para erradicar la infravaloración de las personas por su sexo biológico.

Sau (2000, p.121-122) se refiere al feminismo como “un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII - aunque sin adoptar todavía esta denominación- y que supone la conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación, y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a

la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera”.

Así mismo, en el Diccionario de uso del español de Moliner (1998, p.1291), se define el feminismo como una “doctrina que considera justa la igualdad de derechos entre mujeres y hombres. Movimiento encaminado a conseguir esta igualdad”.

2.4 EMPODERAMIENTO

En el diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, Murguialday, Pérez de Armiño y Eizagirre (2000) definen empoderamiento como el “proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven”.

Es a partir de los años setenta cuando este término comenzó a tener importancia en las organizaciones, entre ellas las feministas. Estas organizaciones feministas consideraban muy importante el empoderamiento de las mujeres para conseguir su objetivo, la igualdad social. Pero es en 1995 durante la Conferencia Mundial de las Mujeres en Pekín cuando se plantea como estrategia el empoderamiento femenino. Esta estrategia consistía en la toma de liderazgo de las mujeres, para poder tener las mismas condiciones (en todas las esferas sociales) que los varones en la toma de decisiones. Figurando el concepto de empoderamiento en el texto de la Declaración y de la Plataforma para la Acción llevado a cabo durante esta conferencia (Orsini, 2012).

El empoderamiento de las mujeres repercute directamente en nuestro sistema social de referencia, es decir, el patriarcado. Dicho empoderamiento femenino erradica la

dominación tradicional del género masculino sobre el femenino, ya que supone la pérdida de privilegios que ha otorgado el patriarcado “por naturaleza” al hombre. Es decir, la mujer toma sus propias decisiones sobre todos los aspectos que conciernen a su vida, y por lo tanto esto repercute en su entorno. Pero el empoderamiento femenino no solo beneficia a las mujeres, sino también a los hombres, ya que produce la liberación de los estereotipos de género (León, 2000).

2.5 ADOLESCENCIA

Tras una revisión bibliográfica de varios libros, artículos y tesis, podemos decir que no existe un consenso general sobre la edad en la que se inicia y finaliza la etapa de la adolescencia. Por un lado, algunas investigadoras e investigadores hablan sólo de la adolescencia abarcando todo su desarrollo, en cambio, otras personas refieren que dentro de la etapa de la adolescencia existen diferentes fases, como la pre-adolescencia, adolescencia inicial, adolescencia intermedia, adolescencia tardía... El único consenso que existe, es que en dicha etapa es un proceso individual de las personas, las cuales experimentan diferentes cambios.

A lo largo del siglo XX la etapa de la adolescencia se ha prolongado, debido al anticipo de la pubertad, por las mejoras de higiene y nutrición infantil, así como, el retardo de la madurez social. Los y las jóvenes cada vez emplean más años en su formación retrasando la incorporación al mercado laboral, y por lo tanto, su emancipación, la cual facilita la madurez propia que se espera de la etapa adulta. Por lo tanto, en los últimos tiempos las personas especialistas en la materia han aumentado el rango de edad de la población joven o gente joven (Gaete, 2015).

La palabra adolescencia proviene del latín y significa crecer hacia la adultez. Por tanto, es la etapa que está situada después de la infancia y antes de la adultez. La

adolescencia se relaciona con los fenómenos biológicos y su término a hitos psicosociales, los cuales no se originan al mismo tiempo. En dicha etapa se produce un crecimiento, no solo físico, sino también psicológico y social. Estos cambios se producen en un corto período de tiempo y con grandes repercusiones en la vida de las personas que los experimentan (Gaete, 2015).

Por tanto, la adolescencia está compuesta por las transformaciones físicas y las evoluciones psicológicas de las personas; tratándose así, de “una edad en movimiento” (Leif y Juif, 1979).

Fernández, Funes y Pellicer (1980) refieren que el período de la pre-adolescencia o adolescencia inicial estaría comprendido entre los trece y los quince años. Es considerado el periodo más crítico del individuo, en el cual se produce la adaptación a la sociabilidad abstracta.

Según Castillo (2009) la adolescencia es una crisis, no de tipo patológica, pero sí de otro tipo. Es una crisis de conciliación con una nueva etapa y por tanto es natural e inevitable que surjan dificultades, ya que no es sencillo aprender a vivir en una nueva edad.

Además, la crisis por la cual atraviesa el sector adolescente no es continua en la vida de los/as mismos/as, sino que tiene altibajos aunque sigue una cierta curva. Esto sucede porque la adolescencia es la etapa en la que las personas encaminan sus pensamientos en un rumbo esencial y permanente. (Leif y Juif, 1979).

2.6 IDENTIDAD PERSONAL

Es en esta etapa, donde el o la adolescente comienza a tener un dilema interior por conocer quién es, la capacidad que posee para tener responsabilidades futuras, y los

próximos roles a desempeñar. Por tanto, además de producirse cambios físicos en su cuerpo también tienen la necesidad de prosperar interiormente (Castillo, 2009).

Según Gaete (2015) el desarrollo psicosocial en la o el adolescente es la consecuencia del progreso de las etapas anteriores de la adolescencia, los factores biológicos y las influencias sociales y culturales.

Se comienzan a efectuar cambios progresivos en la forma de pensar, que afecta en el ámbito educativo y en el ideológico, produciendo variaciones tajantes en la personalidad del o de la adolescente. Juega un papel fundamental el grado de desarrollo formal de conocimientos de la persona para abordarse a sí misma. Los conocimientos son relevantes para obtener información pero también repercuten en la estructuración y organización de la personalidad del o de la adolescente (Fernández, et al. 1980).

Por tanto, en esta etapa el o la adolescente siente la necesidad de conceptualizarse a sí mismo/a. Que lo consiga o no dependerá del nivel formal de los conceptos que haya logrado adquirir. También hay que tener en cuenta que la realidad en la que vive la o el adolescente influirá de manera directa en su autoconcepto (Fernández, et al. 1980).

Los y las adolescentes tantean durante un tiempo su autodefinición, intentando que esta sea lo más determinante posible. Teniendo relevancia su ideología que estará compuesta por sus valores, modo de vida, así como sus actitudes y moralidad (Montero, 2006).

La formación de la identidad es un proceso continuo durante toda la vida, ya que puede haber cambios por circunstancias o hechos que ocurren a lo largo del ciclo vital de los individuos. Pero es en la etapa de la adolescencia cuando se solidifican los compromisos relativamente estables de las actitudes ideológicas, ocupacionales e interpersonales (Montero, 2006).

Según Kimmel y Weiner (1998, citado en Montero, 2006, p.46), la elaboración de la identidad está influenciada por tres factores “a) intrapersonales: las capacidades innatas del individuo y las características de la personalidad adquiridas a lo largo del desarrollo; b) interpersonal: las identificaciones con otras personas de las que se sigue el ejemplo y cuyo consejo se tiene en cuenta, y c) culturales: los valores sociales, en su sentido más amplio, a los que una persona ésta expuesta dentro de su grupo, su comunidad, su país, etcétera”.

2.7 AGENTES DE SOCIALIZACIÓN

El inicio de la confección del autoconcepto de una persona está influenciado por las opiniones y valores de las personas adultas (Castillo, 2009). Por tanto, es indiscutible la complejidad que tiene el proceso del desarrollo moral de las personas. En esta etapa cobra una relevante importancia las influencias que recaen sobre el o la adolescente tanto de forma directa como indirecta de los modelos o agentes de socialización. Esta influencia manifiesta la moralidad de la sociedad de la que forma parte todos los individuos que participan en esta socialización. No obstante, según Toro (2010) las experiencias personales también influyen en este proceso que experimenta el o la adolescente (los fracasos, las desilusiones, una figura importante...).

Estos modelos o agentes socializadores que intervienen en la vida del o la adolescente pueden ser la familia, el centro de educación, el grupo de iguales, las instituciones, los medios de comunicación... La efectividad del proceso de socialización dependerá de la naturaleza e intensidad a la que la persona esté expuesta (Montero, 2006).

Según Piotti (1989), los principales agentes de socialización serían la familia, la escuela y los medios de comunicación. Son estos, los que hacen que se mantengan la

jerarquía y las desigualdades entre mujeres y hombres, es decir, el patriarcado. Por tanto, la escuela, la familia y los medios de comunicación, entre otros agentes, son los que pueden educar a los individuos para formar una sociedad más justa e igualitaria.

La familia es considerada el agente socializador por excelencia, ya que es en ella donde nos desarrollamos como personas. Es la familia la que transmite las normas sociales y culturales, la manera de relacionarse, los tabúes, el sistema de valores... todo ello mediante un proceso de castigos y recompensas. Castigos cuando la conducta del o la joven no se ajusta a la esperada en la sociedad y recompensan cuando la conducta es aceptada por la misma (Montero, 2006).

Por consiguiente, la familia divulga la ideología patriarcal, y es en dicho núcleo, donde más directamente aparece. Por ejemplo, es común que las madres se encarguen de las tareas domésticas y del cuidado emocional y físico de los componentes de la familia; en cambio, el padre es el que trabaja en el ámbito público y de vez en cuando, rara vez, “ayuda” en casa. Esto provoca la interiorización por parte de los hijos e hijas de los roles “propios” de las mujeres y el de los hombres (Piotti, 1989).

En los centros educativos se instruyen conocimientos, actitudes y habilidades propias de la sociedad que forman parte, siendo el modelo relevante el/la profesor/a o maestra/o (Montero, 2006). En este sentido, el sistema educativo actual sigue perpetuando las desigualdades de género. La educación genera oportunidades, pero no de la misma manera para los hombres que para las mujeres. Las elecciones profesionales de las mujeres no son libres, ya que están orientadas por el rol tradicional que lleva el género femenino (Piotti, 1989).

Los grupos de iguales, al igual que los otros agentes de socialización vistos anteriormente, ejercen la táctica directa de los refuerzos positivos y negativos, así como el modelado tras la interacción habitual de los individuos (Montero, 2006).

Otro agente de socialización que ha cobrado especial relevancia estos últimos años son los medios de comunicación (televisión, radio, periódico...). Todos ellos tienen una gran influencia en los/as adolescentes en la manera de sentir, pensar y actuar. Está acreditado que la televisión favorece la educación de las normas culturales de la sociedad, influye en la percepción del comportamiento social normal y el mundo real, y transmite mensajes trascendentes y verosímil de conductas (Toro, 2010). Los medios de comunicación nos transmiten de manera constante la ideología patriarcal. Esto lo hacen a través de sus anuncios publicitarios y de la programación (series, telediarios, telenovelas...). Los mensajes e imágenes suelen ser sutiles y están enmascarados, con el fin de preservar así la división sexual del trabajo (Piotti, 1989).

Además, fortalecen las características asociadas al rol de la mujer, las cuales deben asumir. Sin embargo, nos dan un mensaje disconcorde, ya que una mujer “perfecta” según estos mensajes debe ser una mujer tradicional (madre de familia, encargada de las labores domésticas...) pero a la vez, tiene que ser una mujer sexy (preocuparnos por la vestimenta, la estética...) (Piotti, 1989).

3. OBJETIVOS

Las cuestiones de investigación que se han planteado son:

1. ¿Qué creen los y las preadolescentes que es el feminismo?
2. ¿Opinan igual las chicas que los chicos acerca de este tema? ¿hay diferencias respecto a la opinión por edades?
3. ¿Su entorno ha ayudado a crear esta opinión?

De tal manera que han surgidos estos objetivos:

1. Indagar sobre la idea que tienen acerca del feminismo las y los adolescentes en edades comprendidas entre los trece y quince años.
2. Conocer si existen diferencias en la percepción del concepto feminista según el sexo y la edad de las y los adolescentes.
3. Averiguar qué agentes socializadores han influido directamente en los y las adolescente acerca de la idea que tienen estos/as sobre el feminismo.

4. MÉTODO

En este apartado se explicará la muestra, los instrumentos, el procedimiento y el diseño llevado a cabo para esta investigación.

4.1 MUESTRA

La muestra de este estudio han sido adolescentes en edades comprendidas entre los trece y quince años, todos y todas ellas estudiantes del Instituto de Educación Secundaria Tegueste. Junto al director y la subdirectora se acordó pasar el cuestionario a dos cursos del nivel de segundo de la ESO y dos curso de tercero de la ESO, con el fin de tener una muestra representativa y aleatoria de los y las adolescentes de este centro de educación. El director del centro seleccionó estas cuatro clases con el criterio de la equidad de alumnos y alumnas. Contando con un total de ochenta y ocho participantes; de las/os cuales veintiséis tenían trece años, cuarenta tenían catorce años, y veintidós tenían quince años. Así mismo, de la muestra total, cuarenta y dos eran chicas, y cuarenta y seis chicos.

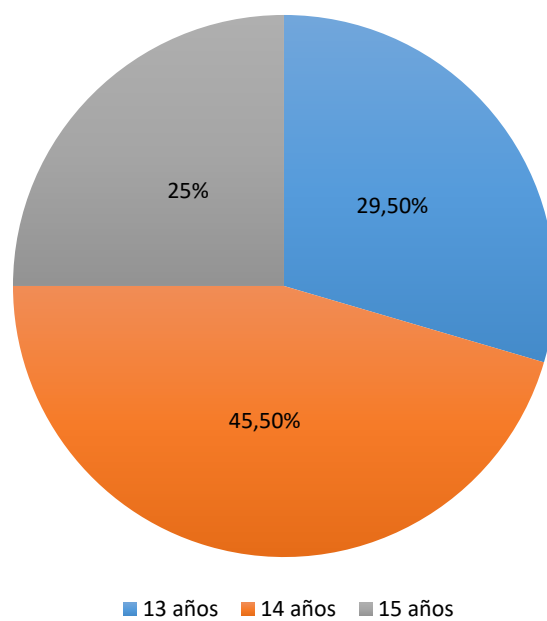


Figura 1. Edad de la muestra

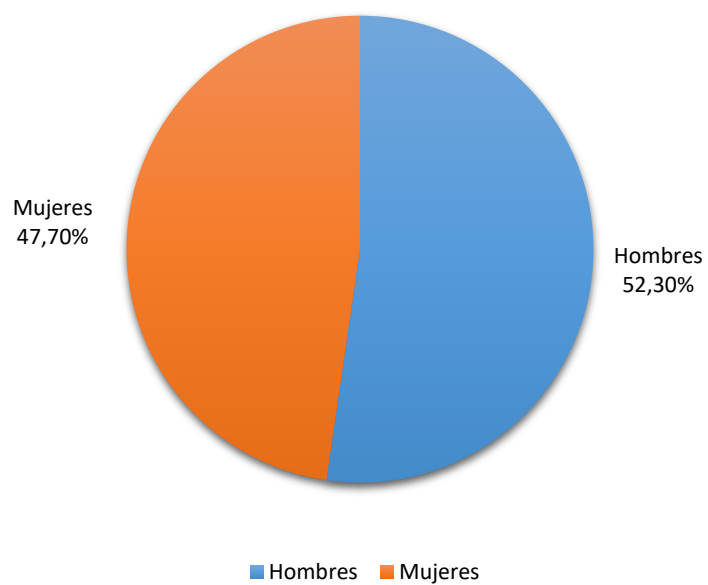


Figura 2. Sexo de la muestra

4.2 INSTRUMENTOS

El instrumento utilizado en este estudio ha sido el cuestionario. Este cuestionario sigue un enfoque mixto con un total de siete preguntas, abiertas y cerradas. Con un total de siete variables:

- Sexo: si la persona que realiza el cuestionario es mujer u hombre.
- Edad: cuántos años tienen los y las participantes.
- Crees: la idea que tenía la muestra acerca de lo que significa el feminismo.
- Feminismo: si consideran que el feminismo es más de hombres, más de mujeres, o de ambos por igual.
- Hablar: indagar a través de qué personas han escuchado hablar de feminismo.
- Quién: indagar con que personas han hablado del feminismo las y los participantes.
- Comentarios: las personas que realizan el cuestionario podían comentar algo libremente sobre esta temática de estudio.

Al crear este instrumento se ha tenido en cuenta la muestra, ya que se tratan de preadolescentes y, por lo tanto, se opta por crear un cuestionario breve y sencillo para conseguir que sus respuestas fueran lo más aproximadas a las perspectivas reales que tienen sobre esta temática. Pero todo esto teniendo en cuenta que dichas preguntas abarcan los tres objetivos planteados en este estudio. (Ver cuestionario en anexo 1).

4.3 PROCEDIMIENTO

El procedimiento que se ha seguido en este trabajo de investigación se basa en tres fases:

En primer lugar la fase previa, en la cual se propuso el tema a estudiar con el visto bueno de la tutora. A continuación se hizo la búsqueda de información, tanto en libros, revistas, artículos, páginas webs... así como, estudios anteriores directamente o indirectamente relacionados. En esta fase se determinaron los objetivos del estudio y se elaboró el cuestionario con un enfoque mixto.

En segundo lugar la fase del trabajo de campo, se contactó con el director del I.E.S Tegueste para concertar una cita. En dicha cita al Centro de Educación Secundaria se les explicó al director y subdirectora la investigación, se les mostró el cuestionario que se pasaría al alumnado y se les pidió colaboración para poder llevar a cabo este estudio. Tanto el director como la subdirectora accedieron sin ningún problema a dicha petición, por el contrario, mostraron una actitud de especial interés respecto a este estudio, ya que este curso académico 2017/2018 han iniciado la creación de una Unidad de Igualdad en el centro. Dos semanas más tarde el director del centro se puso en contacto para pasar los cuestionarios al alumnado.

Por último la fase de análisis de los resultados, en la cual se realizó el vaciado de datos de los ochenta y ocho cuestionarios al Excel y al Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), permitiendo obtener la discusión y las conclusiones de los datos obtenidos.

4.4 DISEÑO

Esta investigación sigue un enfoque mixto. Ya que al plantear la problemática e indagar sobre este tema, se ha considerado que ambos enfoques podrían aportar unos resultados más próximos a la realidad.

Ya que según Ruíz (2011, p.159) “la investigación cuantitativa nos da la posibilidad de generalizar resultados y nos otorga control, réplica y comparación del fenómeno de estudio con otros estudios similares; la investigación cualitativa proporciona profundidad en la información, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización, detalles, indagación fresca, natural, holística, flexible y experiencias únicas por su cercanía con el entorno”.

Además en esta investigación los datos se han obtenido de manera directa, es decir, a través de una fuente primaria, y con una amplitud micro, ya que la muestra es tan solo de ochenta y ocho participantes y siete variables a estudiar.

Seguidamente y tras tener los cuestionarios ya realizados, se ha utilizado la aplicación Excel y el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) para analizar las variables que nos hemos planteado y obtener la respuesta a los objetivos.

5. ANÁLISIS Y RESULTADOS

Como ya se ha mencionado anteriormente en el apartado de muestra, en este estudio han participado un total de 88 personas en edades comprendidas entre los 13 y 15 años. De los/las cuales 46 fueron hombres y 42 mujeres siendo un 52,3% frente a un 47,7% de la muestra.

Además, como podemos ver en la siguiente tabla, de los veintiséis alumnos y alumnas de trece años de edad, catorce son mujeres y doce son hombres; de las cuarenta alumnas y alumnos de catorce años de edad, justo la mitad son hombres y la otra mitad mujeres; y de los veintidós alumnos y alumnas de quince años de edad, ocho son mujeres y catorce son hombres.

Tabla 1

Edad y sexo de la muestra

EDAD	SEXO		MUESTRA
	Mujer	Hombre	
13	14	12	26
14	20	20	40
15	8	14	22
Total:	42	46	88

Con respecto a la pregunta del cuestionario ¿Qué crees que es el feminismo?

Un 59,1% de los y las participantes definen el feminismo como igualdad, siendo esta la palabra más usada como respuesta a la pregunta planteada.

De las 52 personas que han contestado “igualdad”, nueve, de las cuales seis son mujeres y tres hombres, consideran que es una lucha para conseguirla.

En la siguiente tabla podemos ver los datos por edad y sexo de los y las participantes que han contestado “igualdad”.

Tabla 2

Respuesta “igualdad” por edad y sexo

EDAD	SEXO		TOTAL
	Mujer	Hombre	
13	7	3	10
14	15	12	27
15	5	10	15
Total:	27	25	52

También, 19 personas (21,5%) consideran el feminismo como una lucha, pero 7 (4 mujeres y 3 hombres) de estas 19 lo perciven como una lucha únicamente de mujeres, mientras que las otras doce personas restantes no reflejan que sea una lucha por sexos.

Tabla 3

Respuesta “lucha” por edad y sexo

EDAD	SEXO		TOTAL
	Mujer	Hombre	
13	3	2	5
14	5	5	10
15	2	2	4
Total:	10	9	19

También encontramos que el 11,3% de esta muestra ve el feminismo como hembrismo, es decir, como el antónimo de machismo. De este porcentaje el 40% fueron mujeres y el 60% hombres. Dando respuestas tales como: “Es lo mismo que el machismo, pero las mujeres controlan a los hombres como si fueran suyos” o “Es cuando siempre apoyamos a las mujeres este bien o mal y dejando de lado al hombre”.

Tabla 4

Respuesta “hembrismo” por edad y sexo

EDAD	SEXO		TOTAL
	Mujer	Hombre	
13	3	3	6
14	1	2	3
15	0	1	1
Total:	4	6	10

Así mismo el concepto feminista 8 personas de la muestra, es decir, el 9% lo define con la palabra “mujer”.

Tabla 5

Respuesta “mujer” por edad y sexo

EDAD	SEXO		TOTAL
	Mujer	Hombre	
13	2	3	5
14	2	1	3
15	0	0	0
Total:	4	4	8

Un 2,3%, dos chicas de catorce años, habla del feminismo como el empoderamiento, considerándolo como orgullo, fuerza y valentía. También un 2,3%, una chica y un chico de trece años, se refieren al feminismo como feminazi. Otros temas que nombran en esta pregunta son: el apoyo a la mujeres, la defensa de estas mujeres por sus derechos, la violencia machista como consecuencia de que surja el feminismo, y que considerarse feminista hoy en día es una moda.

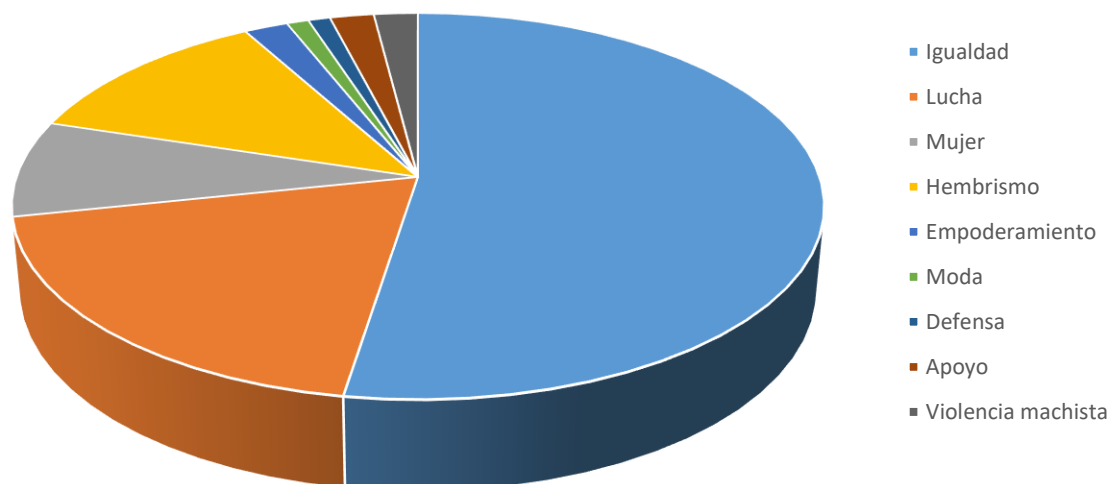


Figura 3. ¿Qué crees que es el feminismo? Palabras usadas para definir feminismo

A la pregunta que si el feminismo es más de mujeres, más de hombres o de ambos por igual; el 1,1% ha contestado que el feminismo es más de hombres, el 34,1% considera que es más de mujeres, y el 64,8% cree que el feminismo es para ambos sexos por igual.

A continuación se muestran una serie de tablas con los datos de estas respuestas:

Tabla 6

¿El feminismo qué es? Respuestas por sexo y edad de la muestra

FEMINISMO	EDAD			SEXO	
	13	14	15	Mujer	Hombre
Más de hombres	0	1	0	0	1
Más de mujeres	14	9	7	11	19
Para ambos por igual	12	30	15	31	26
Total:	26	40	22	42	46

Tabla 7

¿El feminismo qué es? Respuestas de las mujeres por edad

EDAD	FEMINISMO			TOTAL
	Más de hombres	Más de mujeres	Para ambos por igual	
13	0	6	8	14
14	0	3	17	20
15	0	2	6	8
Total:	0	11	31	42

Tabla 8

¿El feminismo qué es? Respuestas de los hombres por edad

EDAD	FEMINISMO			TOTAL
	Más de hombres	Más de mujeres	Para ambos por igual	
13	0	8	4	12
14	1	6	13	20
15	0	5	9	14
Total:	1	19	26	46

En el cuestionario, a través de dos preguntas, en las cuales las personas participantes podían marcar varias opciones, iban dirigidas a conocer qué agentes socializadores han influido en la idea que tienen estos y estas adolescentes sobre el feminismo. Por tanto, los porcentajes que se muestran a continuación están basados en la muestra total, es decir, en las 88 personas participantes en este estudio.

Los resultados a la pregunta: ¿A través de quién has escuchado hablar de feminismo?

Un 87,59% de la muestra contestó que a través de los medios de comunicación, y los otros agentes de socialización que le sigue son: las profesoras (57,95%), las madres (51,14%), las amigas (47,73%), los profesores (45,45%), los amigos (39,77%), los padres (35,23%), las hermanas (22,73%), las primas (20,45%), las tías (19,32%), las abuelas (13,64%), los primos (11,36%), los tíos (9,09%), los abuelos (7,95%), y los hermanos (6,32%). Añaden también otros agentes como son las personas que forman parte de un equipo deportivo, los compañeros y compañeras de clase, amigos y amigas de la familia y personas desconocidas que las han escuchado hablar por la calle.

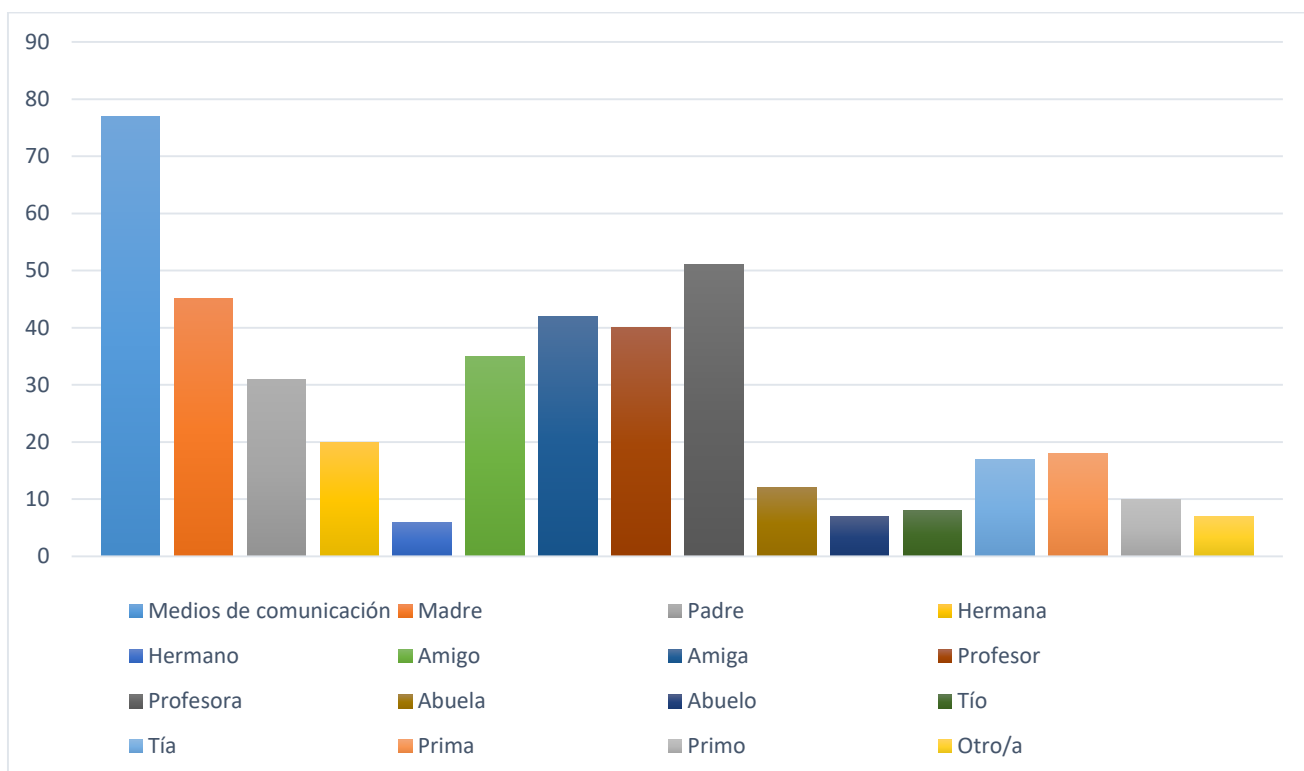


Figura 4. Agentes socializadores. A través de quién has escuchado hablar de feminismo

Los resultados a la pregunta: ¿Con quién has hablado de feminismo?

Un 60,23% de los y las 88 adolescentes han contestado que han hablado sobre feminismo con las madres, siguiendo con las amigas (56,82%), con los padres (45,45%), con los amigos (43,18%), con las profesoras (38,64%), con los profesores (32,95%), con las tías (23,86%), con las hermanas (22,73%), con las primas (18,18%), con las abuelas (15,91%), con los hermanos (12,5%), con los tíos (12,5%), con los abuelos (11,36%), y con los primos (9,09%). Añaden también otros agentes como la pareja del padre o las compañeras y compañeros de clase. Además un 18,18% de la muestra afirma no haber hablado nunca sobre el tema del feminismo.

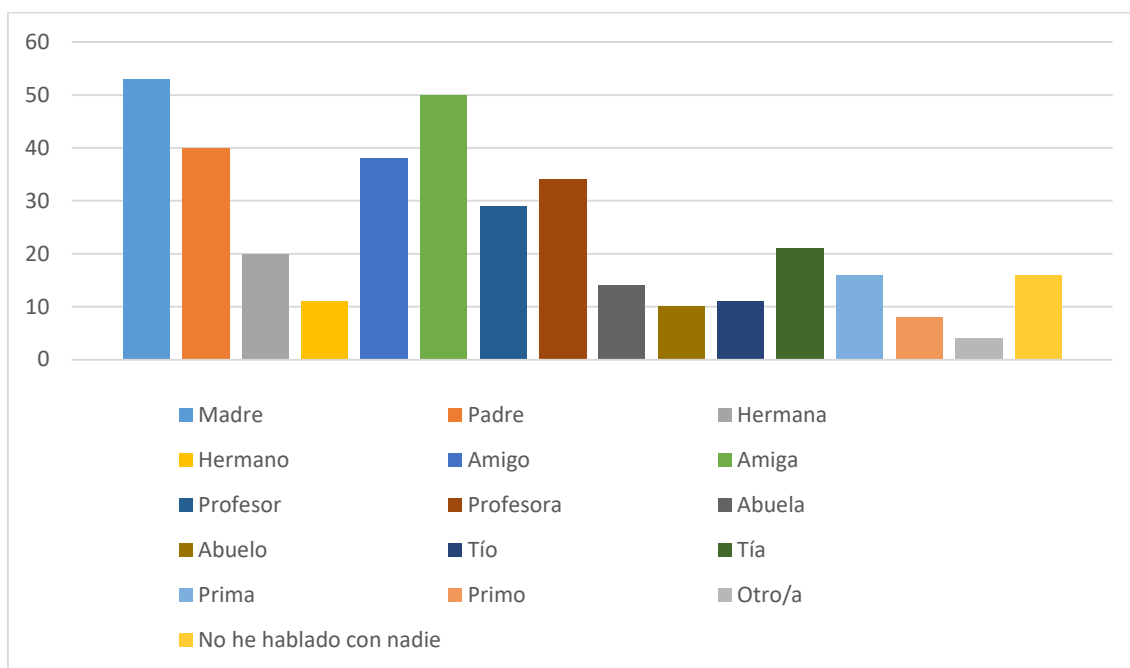


Figura 5. Con quién has hablado de feminismo

En la última pregunta del cuestionario se les planteaba a las y los participantes si querían comentar algo acerca de este tema, un 34,1% de la muestra total comento, es decir 30 personas, de las cuales 13 eran chicos y 17 chicas.

Un 30% del alumnado que comento en dicha pregunta demanda más información desde edades más tempranas y de más calidad acerca de esta temática.

En la tabla que veremos a continuación estan los datos por edad y sexo de los y las participantes que han demandado más información.

Tabla 9

Demanda de más información por edad y sexo

EDAD	SEXO		TOTAL
	Mujer	Hombre	
13	1	0	1
14	5	1	6
15	0	2	2
Total:	6	3	9

Un 13,33% (todo ello mujeres) nombran que existe un desconocimiento generalizado sobre esta temática.

Así mismo, un joven de 13 años en esta cuestión pregunta cuál son las causas por las que se produce el feminismo.

También 8 personas (4 mujeres y 4 hombres) comentaron su conformidad con el feminismo. Pero aunque están de acuerdo con el movimiento un adolescente de 13 años reclama la involucración de los hombres en dicha lucha: “Creo que es bueno que las mujeres defiendan y se manifiesten por sus derechos porque han sido degradadas muchos años y yo creo que está bien que los hombres las ayudemos y tengamos una sociedad tranquila.”.

Además, dos adolescentes conformes con el feminismo consideran que se trata también de una moda:

- Chica de 15 años: “El feminismo a mí me parece algo bastante bueno, si el concepto que yo tengo de dicho tema es el definido como tal por supuesto, porque lo que es defender los derechos de la mujer para ser una sociedad donde hombres y mujeres sean lo mismo es increíble y una muestra de valentía ante tantos años que sufrieron y en muchos casos sufren las mujeres, pero no me parece correcto que ahora "ser feminista" se hace por moda, ya que muchas dicen defender pero no saben ni lo que es el feminismo ni nada relacionado”.

- Chico de 14 años: “El feminismo es la lucha para la igualdad. Pero lo que está pasando ahora es que se está poniendo de moda el ser feminista, animalista, etc. Hay muchas compañeras en mi clase que dicen de ser feministas para simplemente ir a la moda”.

Otro tema que surge es el feminismo como antónimo de machismo, una mujer de 14 años comenta: “Creo que no debería de haber Feminismo, ni machismo, creo que los hombres y mujeres deberían de ser tratados por igual, sin darle preferencia a ninguno. No creo que los hombres sean superiores a las mujeres, ni que las mujeres seamos superiores a los hombres”.

En cambio, otras dos jóvenes de 14 y 15 años, nombra el hembrismo como antónimo del machismo: “Para mí el feminismo es un concepto que se debería enseñar por todos los medios. Algo que no se debe enseñar es el hembrismo o el machismo”; “Deberíamos de informar mejor, muchos confunden feminismo y hembrismo”.

Pero una mujer de 14 años afirma que la no existencia de un antónimo de machismo crea una desigualdad: “En el conjunto de la clase hemos hablado de que si hay un concepto como machismo y no existe el antónimo será por algo que hay en desigualdad”.

Otros temas que surgen en esta cuestión son el feminismo radical, el machismo, el feminismo como tema de interés, la demanda de apoyo al movimiento por ambos sexos...

6. DISCUSIÓN

En este apartado relacionaremos la información obtenida durante la revisión bibliográfica y los resultados de los cuestionarios realizados por los y las adolescentes. Comentando así los datos de los cuestionarios que coinciden y los datos que se contraponen a dicha información.

En ninguna ocasión se hace referencia al patriarcado, ya que es un sistema difícil de visualizar. Pero, debemos tener en cuenta que toda nuestra muestra está influenciada, en mayor o menor medida, por las normas del sistema patriarcal.

Comenzaremos comentando la pregunta del cuestionario **¿qué crees que es el feminismo?**

Respecto a esta pregunta más de la mitad de la muestra, un 59,1% exactamente, utiliza la palabra “igualdad” coincidiendo dicho término con el objetivo final del movimiento feminista.

También en esta cuestión, en repetidas ocasiones, surge la palabra “lucha”, lo que coincide con la información vista anteriormente, en la cual Bosch, Ferrer y Alzamora (2006) refieren al feminismo como una lucha contra las injusticias que genera el sistema patriarcal en el que estamos envueltos.

Además, surge el concepto “hembrismo”, no el termino como tal, pero si perfectamente definido, con respuestas tales como: “es lo mismo que el machismo pero que las mujeres controlan a los hombres como si fueran suyos”, “el antónimo de machismo”, “es cuando siempre apoyamos a las mujeres esté bien o mal y dejando de lado al hombre”, entre otras.

Por lo tanto, tal y como hemos visto en conceptos clave, en el apartado de hembrismo, vemos la coincidencia de estas respuestas con las definiciones que nos proporcionan Luque Toro (2007) y Sánchez Padilla (2014) sobre este nuevo concepto.

También, aunque en tan solo dos ocasiones, aparece el concepto “feminazi”, al igual que el hembrismo no aparece como tal, pero sí su definición. Percibiendo el

feminismo como el “rechazo a hombres” o como un movimiento “en contra de los hombres”.

La palabra “mujer” es otro de los términos que aparece en repetidas ocasiones. Algunas veces ligada a “lucha”, otras a “igualdad” o incluso a “derechos”, por lo tanto aquí vemos la idea de que son las mujeres las que tienen que estar implicadas en este movimiento, y que son ellas las que tienen que conseguir sus derechos. Es cierto que el movimiento feminista, como hemos visto en conceptos clave, surge por la figura de las mujeres pero es una lucha de ambos sexos, ya que el feminismo favorece tanto a mujeres como a hombres.

Además, en dos ocasiones aparece la violencia machista, considerando que el feminismo surgió por la cantidad de mujeres maltratadas y el abuso del género masculino al femenino.

En esta cuestión, dos chicas de catorce años dan mención al empoderamiento feminista, como orgullo, fuerza y valentía.

En cuanto a la pregunta **¿sí el feminismo es más de hombres, más de mujeres o para ambos por igual?**, 30 personas de las 88 de la muestra contestaron que el feminismo es más de mujeres. Como decía Hooks (2017), existe una idea generalizada de que el feminismo es una lucha únicamente de mujeres.

Pero por el contrario, 57 personas (el 64,8%), la gran mayoría de los y las participantes, han contestado que el feminismo es un movimiento que incluye tanto a los hombres como a las mujeres.

A la pregunta **¿a través de quién has escuchado hablar de feminismo?**, la gran mayoría de la muestra (un 87,59%) han contestado que a través de los medios de comunicación. Coincidiendo este porcentaje tan alto con lo que apuntó Toro (2010), en

que los medios de comunicación están cobrando especial relevancia como agente de socialización.

Otra respuesta muy común fue a través del profesorado, como dijo Montero (2006) son modelos relevantes a través de los cuales adquirimos conocimientos. Un 51,14% afirmaron que fue a través de la madre y un 35,23% a través del padre.

Observando los resultados, podemos afirmar que las respuestas a esta cuestión coinciden con lo que dijo Piotti (1989), ya que los principales agentes de socialización han sido los medios de comunicación, las familias, y la escuela de estas y estos adolescentes.

También, aunque en pocas ocasiones, se nombra otros agentes de socialización, como una entidad deportiva, gente desconocida...

En cuanto a la pregunta **¿con quién has hablado acerca del feminismo?**, coincide con la pregunta anterior en que los agentes socializadores con los que más han interactuado sobre esta temática son las progenitoras (60,23%), los progenitores (45,45%), los profesores (32,95%), las profesoras (38,64%). Pero entre ellos también encontramos el grupo de iguales (amigas 56,82% y amigos 43,18%), ya que como hemos visto anteriormente en el apartado de conceptos clave, Montero (2006), el grupo de iguales tras la interacción habitual ejerce un modelado de los individuos.

En la última pregunta **¿quieren comentar algo acerca de este tema?**, observamos que han participado el 30% de la muestra, de las cuales el 56,67% eran mujeres y el 43,30% hombres. Muchas personas que contestaron a esta pregunta muestran conformidad por el movimiento feminista. También se trata la temática como un tema de actualidad, de moda y de interés. Aunque muchos/as de ellos/as consideran que la información que reciben ellas/os mismas/os y su entorno no es adecuada, demandando más información precoz, de calidad y veraz, por parte de los agentes de socialización.

Además, vuelve a surgir la errata de utilizar feminismo como antónimo de machismo. En cambio, dos jóvenes hablan de hembrismo como antónimo de machismo, aquí vemos como este concepto ha cobrado importancia en estos últimos años en nuestra sociedad, concepto que veíamos anteriormente en el apartado “hembrismo y feminazi” que es creado por el patriarcado para desmontar el movimiento feminista. Dicho concepto no figura en la RAE porque nunca ha existido ni existe.

7. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

En este apartado, por un lado, se expondrá en qué medida se han cumplido los tres objetivos que se han planteado en este estudio de investigación, y por otro lado, se proponen medidas a adoptar.

Comenzaremos con el **primer objetivo**, referente a la idea que tienen los y las adolescentes entre trece y quince años sobre la temática del feminismo.

Es cierto que en un 13,6% del alumnado ha surgido el discurso patriarcal sobre el hembrismo y feminazi, considerando que el feminismo trata de ideas radicales de mujeres en contra del sexo masculino.

Pero podemos afirmar de manera muy satisfactoria, que la mayoría del alumnado del I.E.S Tegueste tiene una idea muy cercana a lo que significa el movimiento feminista, considerando a dicho movimiento como algo positivo y necesario que lucha por la igualdad de ambos sexos.

Con respecto al **segundo objetivo**, sobre si influye el sexo y la edad de las personas participantes en su idea acerca del feminismo, podemos afirmar que no lo son.

Hemos observado que es irrelevante la edad y el sexo del individuo con respecto a su percepción positiva o negativa sobre el feminismo.

Por último, respecto al **tercer objetivo**, sobre que agentes socializadores han influido en la idea que tiene la o el adolescente acerca del feminismo, podemos decir que los principales agentes que han influido en estas/o jóvenes son los medios de comunicación, la progenitora y progenitor, el profesorado y las amistades.

Aunque debemos partir de la base que no sabemos las situaciones individuales de cada participante, extraemos un dato común en todas las respuestas a las preguntas que abarca este objetivo. Ya que en el mismo nivel de parentesco (padre-madre, profesor-profesora, amiga-amigo, abuela-abuelo, tía-tío...) aparece siempre el sexo femenino en mayor porcentaje, es decir, que vemos mayor influencia de los agentes socializadores del sexo femenino que el masculino. Por tanto, me planteo la siguiente pregunta: ¿puede esto deberse a que el feminismo es un tema que inquieta más a las mujeres que a los hombres?

Considero que existe poca información que no esté “contaminada” por el patriarcado, se necesita transmitir la verdadera ideología feminista, sobre todo en los medios de comunicación y en los centros educativos, es importante trabajar esta temática antes de que nuestros adolescentes creen su identidad personal.

Y esto se conseguirá mediante la formación de los agentes socializadores, para la cual será necesario un compromiso por parte del Estado para la financiación y la disponibilidad de recursos humanos (formados) y materiales.

Por tanto, desde el ámbito del trabajo social, propongo más iniciativas individuales y, sobre todo por parte de los organismos públicos y empresas privadas u concertadas para llevar a cabo un trabajo social feminista promoviendo y participando

desde nuestro ámbito en la creación de medidas y políticas sociales que amparen de forma real el cumplimiento de los derechos humanos y la ley de igualdad.

Así como, incorporar en todos los estudios de investigación la perspectiva de género para que se puedan tomar medidas acorde a la realidad de las mujeres y de los hombres. Eliminando los androcentrismos, las sobregeneralizaciones, las apropiaciones del género, las dicotomías sexuales...

En general los datos obtenidos en este estudio han sido muy positivos, aunque se ha observado en los cuestionarios que siguen habiendo equivocaciones de conceptos con respecto a este tema, es también el propio alumnado el que percibe estos errores en su entorno y reclama más educación sobre esta temática.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Balaguer, M. L. (2016). Feminismo y utopía. *Paradigma. Revista Universitaria de Cultura*, 19. Recuperado de:

<https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/10985/Balaguer.pdf?sequence=1>

Barba Gómez, M. F., Hernández Medina, M. D., Gallegos Cortés, J. C., Salazar Calderón, E. G., y Márquez Cabrera, A. (2015). *Coloquio Estudiantil Interuniversitario de Psicología*. Recuperado de:

https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/46188534/memoria_coloquio_2015.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1523460426&Signature=nLM2UTMwz14h9rOCHbq7H2rc4vs%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DMemoria_del_coloquio_estudiantil_interun.pdf#page=15

Barba Pan, M. (2016). “[Hembrismo](https://www.aboutspanol.com/hembrismo-y-feminazismo-dos-inventos-del-machismo-1271575)” y “[feminazismo](https://www.aboutspanol.com/hembrismo-y-feminazismo-dos-inventos-del-machismo-1271575)”, dos inventos del machismo. *About Español*. Recuperado de: <https://www.aboutspanol.com/hembrismo-y-feminazismo-dos-inventos-del-machismo-1271575>

Bosch, E., Ferrer, V. A., y Alzamora, A. (2006). *El laberinto patriarcal. Reflexiones teórico-prácticas sobre la violencia contra las mujeres*. Barcelona: Anthropos Editorial.

Casado, T. G. M. (2016). El sexismo en la creatividad publicitaria; Limitar el estereotipo, por derecho. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 32 (10), 188-208.

Ceballos, G. C. (2009). *El adolescente y sus retos: la aventura de hacerse mayor*. Madrid: Pirámide.

Fernández, L., Artiaga, J. F., y Pellicer, A. (1980). *Psicología del pre-adolescente*. Madrid: Nuestra cultura, S. A.

- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86 (6), 436-443.
- Hooks, B. (1984). *Feminist theory: From margin to center*. Boston: Shouth End Press.
- Hooks, B. (2017). *El feminismo es para todo el mundo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Instituto Nacional de las Mujeres (s/f). *¿Qué es el sexismo?* Recuperado de:
<http://puntogenero.inmujeres.gob.mx/madig/sexismo/index.html>
- Juif, P., y Leif, J. (1979). *Textos de psicología del niño y del adolescente*. Madrid: Narcea, S. A.
- La Britannica Academic (2018). *Machismo*. Recuperado de: <https://academic-eb-com.accedys2.bbtk.ull.es/levels/collegiate/article/machismo/472793>
- León, M. (2000). Empoderamiento: relaciones de las mujeres con el poder. *Revista Estudios Feministas*, 8 (2), 191-206. Recuperado de: UFSC,
<https://periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/view/11935>
- Luque Toro, L. (2007). Léxico español actual. In *Actas del I Congreso Internacional de Léxico Español Actual, Venezia-Treviso* (pp. 14-15). Recuperado de:
https://web.archive.org/web/20111215180028/http://lear.unive.it/bitstream/10278/292/1/Atti_6.pdf
- Merino Verdugo, E., Martínez Arias, M., y Díaz-Aguado Jalón, M. (2010). Sexismo, Inteligencia Emocional y Adolescencia. *Psicología Educativa*, 16 (1), 77-88.
- Mingo, A., y Moreno, H. (2017). Sexismo en la universidad. *Estudios sociológicos*, 35 (105), 571-595.
- Moliner, M. (1998). *Diccionario de uso del español (2ª ed.)*. Madrid: Gredos, S. A.

Moya Morales, M. (2004). Actitudes sexista y nuevas formas de sexismo. En E. Barberá y I. Martínez Benlloch (coords.), *Psicología y Género* (pp. 271- 294). Madrid: Pearson educación, S. A.

Murguialday, C., Pérez de Armiño, K., y Eizagirre, M. (2000). *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Recuperado de: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>

Orsini, M. (2012). *El concepto de empoderamiento en los estudios de género y en la prensa femenina*. Libro de Actas del I Congreso Internacioal de Comunicación y Género. Sevilla, 5, 6 y 7 de Marzo de 2012. Recuperado de: idUS, <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/34591>

Piotti, D. (1998). La ideología patriarcal: el rol de la educación. *Sociológica México*, 4 (10). Recuperado de: <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/986>

Rae. Real Academia Española (2018). *Machismo*. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=NnO8B9D>

Rivero, Y. M. (2006). *Televisión, valores y adolescencia*. Barcelona: Gedisa.

Ruiz Medina, M. I. (2011). *Políticas públicas en salud y su impacto en el seguro popular en Culiacán, Sinaloa, México*. (Tesis doctoral). Universidad autónoma de Sinaloa. México. Recuperado de: http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/mirm/consideraciones_finales.html

Sau, V. (2000). *Diccionario ideológico feminista (Vol. 1)*. Barcelona: Icaria editorial, S. A.

Sánchez Padilla, M. Á. (2014). Hembrismo, como la evolución de un síntoma a través de generaciones. *Centro de Estudios Superiores APE, S.C.* Recuperado de: <http://fepal.org/wp-content/uploads/0945.pdf>

Toro, J. (2010). *El adolescente en su mundo: Riesgos, problemas y trastornos*. Madrid: Pirámide.

Wikipedia the free encyclopedia (2018). *Feminazi*. Recuperado de: <https://en-wikipedia-org.accedys2.bbtk.ull.es/wiki/Feminazi>

9. APÉNDICES

Apéndice 1.

Cuestionario (elaboración propia)

Investigación de las percepciones sobre el Feminismo

A continuación deberás contestar a una serie de preguntas muy sencillas de forma sincera.

Recuerda que este cuestionario es totalmente anónimo.

1. Sexo (marca con una X):

Hombre

Mujer

2. Edad:

_____ años

3. ¿Qué crees que es el feminismo? Defínelo en **tres palabras**.

4. ¿El feminismo qué es? Marca con X **una opción**.

- Más de hombres
- Más de mujeres
- Para ambos por igual

5. ¿A través de quién has escuchado hablar de feminismo? Marca con X, **puedes**

marcar varias opciones.

- Medios de comunicación
- Madre
- Padre
- Hermana
- Hermano
- Amigo
- Amiga
- Profesor
- Profesora
- Abuela
- Abuelo
- Tío
- Tía
- Prima
- Primo
- Otro/a ¿Cuál? _____

6. Si alguna vez has hablado sobre feminismo ¿con quién lo has hecho? Marca con X,

puedes marcar varias opciones.

- Madre
- Padre
- Hermana
- Hermano
- Amigo
- Amiga
- Profesor
- Profesora
- Abuela
- Abuelo
- Tío
- Tía
- Prima
- Primo
- Otro/a ¿Cuál? _____
- No he hablado con nadie sobre este tema

7. Si quieres comentar algo sobre este tema que no te hayamos preguntado, aquí tienes espacio para hacerlo:

Muchas gracias por tu colaboración.